



¡El pueblo madrileño es invencible!

En unas horas han surgido con una pujanza arrolladora las energías en reserva que existían en Madrid. El pueblo madrileño y la juventud estaban aletargados, pero ha bastado una voz de alerta para que despertase, poniendo en movimiento inmediatamente toda su enorme fuerza.

Ante el peligro real, ante la realidad viva; cuando al pueblo se le ha hablado con precisa claridad, los proletarios, los demócratas, los antifascistas todos y la juventud toda, como un torrente arrollador, se ha puesto en pie de guerra. Es nuestro don más preciado. El enemigo no cuenta, como nosotros, con el pueblo y nuestro gran pueblo, que se había dormido en los laureles del triunfo de julio, ha vuelto a recobrar su tradición. ¡Un pueblo así es invencible!

Las calles de Madrid han variado completamente de aspecto. Ya no son masas ajenas a la guerra, indiferentes al peligro, las que cruzan las calles y avenidas, son manifestaciones de decenas de millares de nuevos combatientes, de soldados voluntarios del Ejército del pueblo; son millares y millares de jóvenes que claman un puesto en la pelea; son mujeres y muchachas que reclaman, que exigen, ocupar un puesto en la producción, para que los hombres marchen al frente; son las masas enormes de los Sindicatos, que paralizan la producción superflua; son, en fin, los hijos de Madrid, del Madrid antifascista, que, ante el peligro inmediato, que ante el avance del enemigo, vibran de deseos de lucha, de ganas de pelea, con un objetivo único: impedir que el fascismo se apodere de la capital, alejar el peligro, vencer al enemigo, saliendo a su encuentro.

Un puesto de honor ha correspondido a la juventud, y, como siempre, a las Juventudes Socialistas Unificadas. No ha quedado una fábrica, un taller, un cuartel, una escuela militar, donde la voz de nuestra Juventud no se haya oído llamando a la lucha a los bravos jóvenes de Madrid. Decenas de millares han desfilado bajo nuestras banderas, han acudido a nuestro llamamiento, una verdadera fuerza de choque, dispuesta a marchar mañana, hoy mismo, donde el Gobierno y los mandos digan, a atacar, sin retroceder un solo paso.

El aspecto de Madrid ha cambiado, pero no lo suficiente. Madrid debe ser plaza de guerra, la juventud toda, combatientes, soldados de choque, de reserva. Todo y todos para ganar la guerra. Trabajo imprescindible en la retaguardia, trabajo para la guerra y las demás energías al frente, al trabajo de fortificaciones. En una palabra, militarización de la juventud. Y con todas las energías en tensión, al ataque, sin demora, sin perder tiempo. Reclamamos un puesto para la ofensiva. En todas partes, allí donde haga falta una fuerza disciplinada, obediente a los mandos, que no se mueva de una posición si no es para avanzar, estará la juventud. Seremos como los marinos de Cronstadt, como los bolcheviques de Petrogrado.

¡Seremos como los marinos de Cronstadt!

Nuestro camarada Arconada ha pronunciado desde el micrófono de Radio España la conferencia que insertamos a continuación:

“La juventud madrileña está en pie de guerra, dispuesta al combate, para salir al frente, para impedir que el fascismo dé un paso más hacia Madrid, para conseguir hacerlo retroceder a muchos kilómetros de nuestra capital.

Se acabó ya la indiferencia, el vivir alegre y confiado. La juventud de Madrid no es ya una masa que comenta la guerra, sino

que la vive y la siente; no es una masa que se limita a aplaudir los hechos bélicos de nuestros heroicos milicianos, sino que participa en ellos; no es un soldado de mañana, sino un soldado de hoy, ansioso de apretar en sus manos un fusil.

“¡Madrid está en peligro!”—han gritado nuestros jóvenes por las calles. Y este grito de guerra ha llegado a las fábricas, talleres y oficinas, a los cuarteles y centros de reclutamiento, a las escuelas militares y a las Casas de la Juventud, a las barriadas populares. “¡Madrid está en peligro!” y,



movidos por un mismo resorte, decenas de millares de jóvenes se han puesto en pie de guerra.

Al cabo de tres meses de guerra civil, tres meses en los cuales la juventud madrileña ha escrito páginas de gloria en la historia de nuestro pueblo, tres meses en los cuales la sangre generosa de la joven generación de los trabajadores ha corrido a raudales por las ciudades y los campos, tres meses en los cuales frente a las armas modernas del enemigo la juventud ha puesto su valor y entusiasmo, ha vuelto a surgir el heroísmo de los días de julio, el pasado glorioso lleno de victorias antifascistas. La juventud madrileña vivía un poco al margen de la guerra, dormía sobre los laureles conquistados, no sentía el peligro tan cercano. Pero ha despertado, y el caudal inagotable de sus fuerzas está en movimiento, está unido, y tras el objetivo único de ganar la guerra, de vencer al fascismo, marchan los jóvenes obreros, los empleados, todos los antifascistas, porque todos tienen que impedir que Madrid sea conquistado por el fascismo, porque si el enemigo lograra—que no lo logrará—llegar hasta Madrid, todos sufriríamos por igual las torturas, los crímenes de los salvajes del tercio y de los moros mercenarios. ¿Habéis pensado, jóvenes madrileños, lo que sería un Madrid fascista? Prescindiendo de los actos de terror, de la devastación y del pillaje a que se dedicarían las tropas mercenarias y que habría por millares, Madrid sería un cementerio, habría muertos; porque para ser Madrid necesita ser antifascista y con una juventud libre, que tiene donde trabajar, donde instruirse, que puede comer todos los días, y en el Madrid de ellos esto no existiría. Las fábricas serían los lugares de tortura, millares de jóvenes no trabajarían, las universidades y centros de educación serían cerrados para nosotros, el hambre y la miseria ha-

rían nuevamente su aparición; las organizaciones juveniles revolucionarias y democráticas serían disueltas. Todo lo que a Madrid le da de carácter y vida desaparecería.

¿Hay alguien que quiera a Madrid, que esté orgulloso de su pueblo, dispuesto a consentir que su hogar, que su vida sea pisoteada por el fascismo sangriento? El pueblo y la juventud han respondido: “¡Presente! ¡Listos para la defensa de Madrid! ¡Preparados para el ataque!”. aunque todavía hay emboscados, miembros de la “quinta y sexta columnas”, a quienes hay que descubrir y exterminar para que, efectivamente, en la retaguardia no haya neutrales, porque éstos sí quieren que el fascismo se apodere de Madrid. La juventud sabe que en Madrid se juega el porvenir de España, que Madrid es el objetivo del fascismo nacional e internacional; pero que cada antifascista, cada democrata del mundo es ciudadano de Madrid; que nuestra ciudad es donde se van a librar los combates que han de asegurar para siempre a la juventud española una vida de libertad y trabajo, por eso la joven generación madrileña está dispuesta a luchar y a vencer, aunque tenga que derramar para ello hasta la última gota de sangre, aunque tenga que perder la vida, porque no le pertenece. Pertenece a la causa del pueblo, a la victoria sobre el fascismo.

En estos días se está proyectando una gran cinta soviética: “Los marinos de Cronstadt”, que recoge los episodios más salientes de la defensa de Petrogrado, de la victoria del pueblo ruso en la guerra civil contra los blancos; del arrojo y heroísmo de sus proletarios, de la labor entre los soldados del Partido Bolchevique de Lenin y Stalin como artífice de la victoria.

Petrogrado entonces, como Madrid hoy, estaba en peligro, cercado por los enemigos de la libertad, y se venció, se inició la ofensiva que liberó para siempre de la esclavitud al pueblo ruso, al gran país del socialismo. Petrogrado entonces, como Madrid hoy, era el lugar donde se decidía el porvenir de un pueblo, y, pese a la superioridad del enemigo, el pueblo venció. Madrid debe ser el Petrogrado español. La juventud madrileña —la J. S. U. lo promete— será como los marinos de Cronstadt, será como los bolcheviques de Petrogrado.

Hablar de la defensa de Madrid es organizar la defensa de Madrid. Todo el pueblo está preparado; la juventud, dispuesta, luego el problema es organizar esa fuerza para lanzarla contra el enemigo, porque nadie pensará que van a salir de Madrid como salieron los primeros días de la sublevación, con las manos en los bolsillos. No. De Madrid ha de salir un ejército organizado, disciplinado, obediente a los mandos; un ejército cuyos soldados lleven la moral de la victoria,



BARDASANO

De cada Escuela militar debe salir un soldado preparado militarmente. La juventud de Madrid debe ingresar en masa en nuestras Escuelas militares

el deseo de vencer por encima de todo; un ejército preparado para resistir y no ceder un solo metro de terreno al enemigo; un ejército que lleve la ofensiva y que no se detenga hasta vencer definitivamente al fascismo. Nosotros invitamos a toda la juventud a prepararse militarmente con toda urgencia, a militarizarse. Los millares de jóvenes que van a ser soldados deben saber lo que es la guerra y cómo se lucha. Más de 30 escuelas militares tenemos; más de 50.000 jóvenes deben instruirse militarmente, deben ingresar en ellas en unos días, y junto a las escuelas militares, las fábricas y talleres de guerra, donde unas horas diarias deben dedicarse a adquirir esos conocimientos, y en los cuarteles y en las casas de los Radios.

Mañana, domingo, saldrán, moviliza los por nosotros, más de cinco millares de jóvenes a las fortificaciones. Todos los días, todas las horas, las dedicamos a la guerra, y queremos que toda la juventud nos acompañe, hasta acabar con los ociosos, hasta acabar con los que en la guerra creen que el domingo hay que descansar.

Nuestras brigadas de zapadores, en los “domingos rojos”, llevarán su esfuerzo a

los que durante toda la semana están trabajando, porque entendemos que es un atentado contra la causa que todos defendemos quedarse al margen de las actividades que la guerra exige de todos.

¡Madrid está en peligro! Pero Madrid puede vencer al fascismo. El primer paso está dado con la movilización de todo el pueblo y la juventud. A instruir y organizar esta fuerza enorme, este caudal inagotable de energías, para iniciar con rapidez la contraofensiva vigorosa que arrolle al enemigo. Peleando como los mejores, disciplinados, obedientes, estarán nuestros militantes. Orden recibida, orden cumplida, será el lema de actuación. Si hay que resistir en un parapeto, los militantes de la J. S. U. allí resistirán y no saldrán de él si no es muertos o heridos, o para avanzar, para pasar a la ofensiva. Seremos una fuerza de choque, llevaremos en nuestros pechos la idea de la victoria y ¡venceremos!, porque los bolcheviques nos enseñaron el camino, nos mostraron cómo debe portarse un soldado, un militante, y con esas experiencias, nosotros juramos que seremos como los marinos de Cronstadt, que Madrid será el Petrogrado español.”

¡LA MEJOR DEFENSA ES EL ATAQUE!

Ayuntamiento de Madrid

¡Avanzar, avanzar siempre!

El cerco de Madrid se aprieta. El enemigo se esfuerza por llegar a Madrid. Se está jugando el porvenir de España en estos momentos históricos, y quizás esta semana sea decisiva. La retaguardia se ha puesto a tono con la vanguardia, y la situación ha de persistir, debe continuar. La juventud que combate en los frentes del Centro debe dar el ejemplo: serenidad, constancia en la pelea, disciplina férrea y acatamiento de las órdenes de los mandos. Cada metro de terreno debe ser una fortaleza inexpugnable para el enemigo, cada trinchera, un fortín; cada soldado debe ser un defensor hasta la muerte de la posición que ocupe.

Mil veces hemos repetido que la mejor defensa es el ataque. Ha llegado el momento de la ofensiva organizada y planificada. Las fuerzas están en tensión, tanto en la vanguardia como en la retaguardia. Hay que moverlas inteligentemente, lanzarlas al ataque, y que sepan nuestros luchadores de vanguardia que detrás hay un pueblo en pie de guerra, hay un Ejército dispuesto al combate allí donde se le lleve.

La consigna de hoy, de mañana y de siempre es ¡avanzar, avanzar siempre! Nos jugamos todo en la lucha; todos los esfuerzos serán pocos para ganarla; es preferible morir en el frente a ser asesinado por las hordas salvajes de las tropas mercenarias; es preferible morir en lucha a ser víctima de la cobardía. ¡A luchar todos!

Disciplina y serenidad para el combate. Las horas son siglos en el camino de nuestra liberación, los minutos son años hacia nuestra libertad. ¡Todos dispuestos a seguir las tradiciones de nuestro pueblo; todos preparados a cumplir con su deber!

¡Camaradas combatientes del frente y la retaguardia: En nuestras manos está el porvenir de España!

¡Seamos dignos de llamarnos madrileños; preparemos el ataque y España no será nunca del fascismo!

Cada joven madrileño debe tener como un honor conocer el manejo de las armas y la instrucción militar

¡JOVENES:

INGRESAD EN LA JUVENTUD!

BOLETIN DE ADHESION

Nombre y apellidos:

Domicilio: Edad:

Sindicato: Oficio:

Batallón:

Compañía: Frente a:

Madrid, de de 1936

Firma

¡Jóvenes, milicianos, soldados!

Recortad este Boletín y enviadlo a la Avenida del Conde de Peñalver, 25 (Casa Central de la Juventud), o entregadlo en las Casas de barriada, o en el frente de combate, a los responsables de la Juventud.

Hoy, más que nunca: ¡Viva la U. R. S. S.!

Los países fascistas siguen violando el pacto de "no intervención". Ni el "Libro Blanco" ni el Comité de Londres han paralizado la entrega de material de guerra a los rebeldes. Pero la Unión Soviética se ha plantado; el gran pueblo soviético ha llegado al límite de los esfuerzos para impedir esa ayuda.

El pueblo español, día tras día, desde el comienzo de la guerra, ha sentido la solidaridad de sus hermanos de la U. R. S. S., y ahora, el Gobierno soviético no quiere permanecer eternamente en la "sala de espera" y adoptará las conclusiones necesarias.

Hora es ya de que acabe la farsa. Todos los pueblos democráticos del mundo están en nuestro lado, en primer lugar la Unión Soviética. En todos ellos, el deseo de que el Gobierno legítimo de España pueda adquirir lo necesario para defenderse. La conducta del Gobierno soviético debe ser la conducta de todos los Gobiernos democráticos. ¡España tiene derecho a comprar todo el material de guerra que necesite!

La Unión Soviética no quiere permanecer ni un momento más en la "sala de espera"; que sigan el mismo camino Francia, Inglaterra y los demás países democráticos.

¡Arreciar en la ofensiva milicianos y soldados! ¡La U. R. S. S. está a nuestro lado!

**Para vencer hay que atacar.
Para atacar y vencer hay que
ser disciplinados**

¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!

Aquí, micrófono de la Juventud Socialista Unificada de Madrid

El sábado, día 24, a las siete y media de la tarde, la Juventud Socialista Unificada de Madrid ha inaugurado, desde el micrófono de Radio España, sus emisiones para la Juventud.

La juventud madrileña encontrará en estas emisiones el guía de su acción para la lucha victoriosa sobre el fascismo, para la defensa de Madrid, del Madrid popular y antifascista.

¡Atención a las emisiones de la J. S. U. de Madrid!

Todos los días, de siete y media a ocho y media, la juventud madrileña, los milicianos y soldados, pendientes de las emisiones de la J. S. U.

Imprenta LA RAFA.—Abtao, 4. Madrid.—Tel. 70551

¡POR LA INSTRUCCIÓN MILITAR OBLIGATORIA!

Ayuntamiento de Madrid